

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Proposición condenada por la Santa Sede.

«Romanus Pontifex potest ac debet cum progressu, cum liberalismo et cum recenti civitate sese reconciliare et componere.»

DIARIO DE LA TARDE.

Proposición condenada por la Santa Sede.

«El Romano Pontifex puede y debe reconciliarse y avenirse con el progreso, con el liberalismo y con la civilización moderna.»

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el extranjero: 30 rs. trimestre.—En Ultramar: 30 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, núm. 49, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, López, Bayli-Bailliere, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

PARTE EXTRANJERA

Con la rimbombante solemnidad de toda gran función revolucionaria fué, hace algunos meses, convocado para Lieja un Congreso estudiantil, al cual fueron llamados todos los estudiantes europeos que, amantes del progreso de la ciencia, quisieran llevar allí al concurso de su experiencia y su saber. Las trompetas periodísticas de la escuela, repitieron durante algunos días aquella convocatoria, y algunas empujadas de ferro-carriles, impulsadas por científicos afanes, anunciaron rebaja de las tarifas de viajeros en beneficio de los doctores entre la palma y el barbero que resolvieran asistir al Congreso estudiantil de Lieja.

Duchó Napoleón III en achaques de Congresos, al saber que la empresa del ferro-carriil del Norte había rebajado sus tarifas en pró de los estudiantes franceses que fueran a Lieja, le envió un recado a fin de que, mémo amante de la ciencia y más cuidadosa de sus medros, no rebajara nada el precio de los asientos en pró de los escolares disputados; pero aun así la clase estudiantina de París ha estado representada en Lieja, aun cuando no en número muy considerable, pues sumados todos los miembros que han formado el Congreso cosmopolita no pasan de 1,400. De estos miembros, dicho sea de pasada, diez han sido españoles.

Con la boca abierta, el mundo científico a la moderna estaba esperando los pasmosos resultados que proporcionaría al progreso esta reunión de sabios y de practicantes. El mundo científico se ha llevado, sin embargo, un chasco de marca mayor, pues aquel Congreso de Lieja ha sido lo que va a decir a nuestros lectores la *Correspondencia Havas*, uno de los órganos, el principal quizás, de la *opinion pública* europea:

«Los estudiantes, dice la expresada *Correspondencia*, nos han ofrecido un espectáculo muy deplorable. Las tesis desvanecidas (en el Congreso de Lieja) han sido excesivamente exageradas, y los estudiantes (los diputados científicos) han dado pruebas de verdaderos enérgicos. El socialismo y el ateísmo estaban de continuo en la orden del día.

La tribuna parlamentaria, continúa la *Correspondencia Havas*, se tomaba al asalto; a los oradores se les chuchaba, y se gritaba sin cesar en todos los ámbitos del salón. Ciertamente en alguna sesión se ha dicho algo con sentido común, pero esto no ha gozado el privilegio de que se le prestara atención. Ya parece que han comenzado a desalojar a Lieja estos huéspedes revoltosos.

Por lo que dejamos trascribo de un autor tan competente como la *Correspondencia Havas*, sin necesidad de ser muy lince averiguará cualquiera que el progreso científico está de mala data con los estudiantes, pues *plus minusve*, las sesiones del Congreso de Lieja, y las celebradas en Madrid al aire libre en Abril último, iguales en sus incidentes más importantes, han producido resultados idénticos para la ciencia.

Por lo que refieren de Turin, aquel otro Congreso que ha celebrado la familia de D. Víctor Manuel para tratar de su conveniencia, no ha sido mucho más afortunado que el de Lieja; y según parece, tampoco en sus sesiones han rei-

nado la serenidad y la concordia. Como las sesiones de este Congreso se han celebrado a puerta cerrada, no hay correspondencia que toda vía se aventure a referir pormenores de ellas; pero todas las cartas de Turin convienen en que los miembros de la familia congregada han salido del Congreso tomando el chocolate de espaldas; y también convienen en que el príncipe primo de su primo ha salido de la ex-capital del gran reino mucho antes de lo que proyectaba y cómo perió con maza.

Por efecto de estas causas, entre otros periódicos italianos se manifiesta muy irritada la *Correspondencia general italiana*, la cual dice que el Príncipe Napoleón ha salido de Turin antes de lo que se creía, regresando a Suiza. Llama luego la atención hacia esos italianismos de ideas tan exclusivas, que quieren hacer ostentación de patriotismo contra todos; y después de haber cantado las glorias y enumerado los méritos del Príncipe Napoleón, exclama aquella *Correspondencia*: «Pues bien; el Príncipe ha tenido que salir de Turin. La estupidez pública ha hecho cundir la voz de una abdicación de Víctor Manuel para formar un reinado piamontés que se daría al César, sin tierra como han dicho algunos periodiquillos. La verdad es que primeramente se había pensado en que los ilustres huéspedes asistiesen a la apertura de la primera legislatura florentina; pero habiéndose marchado el Príncipe francés, el Rey de Portugal ha creído que no debía tomar parte en semejante ceremonia.»

En vista de estas confesiones, y tomando en cuenta que las hace un periódico franco-sardo, creemos que puede asegurarse que también este Congreso ha fracasado.

No sin impaciencia esperamos pormenores de la insurrección de Jamaica, que de improviso ha venido para aumentar los quebrantos del Gobierno inglés, y el cual, además de la crisis metálica, alimenticia y ministerial, tiene sobre sí los alanes de tres insurrecciones: la de los fenianos; la de los calnes en Nueva-Zelandia y la de los negros en la Jamaica.

Respecto a varios cuidados del Gobierno francés, quien es tan amigo suyo como la *Epoca* de Madrid, inserta extractos de cartas de París, en los cuales dice lo siguiente:

«Ayer, fiesta de todos los Santos, no se publicaron periódicos, y el telégrafo no nos ha comunicado noticia alguna. Pero desde ayer en los círculos políticos reina cierta preocupación a causa de la nube que intercepta el horizonte hacia la América del Sur, y ya algunos llegan a considerar como inminente una guerra entre los Estados Unidos y la Francia. La cosa no está enredada para llegar a ese extremo; situaciones mucho más comprometidas se han resuelto pacíficamente. Es, por lo tanto, prematuro soñar en luchas. Sin embargo, para evitar el conflicto, será preciso que la Francia se resigne a modificar profundamente su actitud en Méjico, y aun a repudiarse a la intervención que lastima tan vivamente el orgullo norteamericano. La política sabrá sin duda encontrar combinaciones y recursos, y por lo tanto vamos a ver en espectáculo toda la habilidad de los diplomáticos.

Me han asegurado que ha surgido recientemente en Washington un incidente que, a ser cierto, tendría una gravedad que no puede disimularse. Parece que el Emperador Maximiliano ha dirigido al presidente

Johnson una carta, que este se ha negado a admitir oficialmente, diciendo que no podía reconocer más que un carácter privado al personaje que la había escrito. Añádes que esta carta y la altiva respuesta del huésped de la Casa-Blanca, deben figurar entre los documentos que el día 4 de Noviembre deben presentarse al Congreso. En efecto; el día 4 de Noviembre se abre el Congreso norteamericano, y no tardaremos en saber si son exactas las noticias que se nos han dado.

Es cierto que los Estados Unidos tienen actualmente una idea mas elevada que nunca de su poder. Creen que ninguna monarquía europea hubiera podido, sin sucumbir, sostener por espacio de cuatro años una guerra colosal, saldándose con dos millones de hombres muertos y con una pérdida de 30,000 millones de francos.

Habiendo sobrevivido a esa lucha gigantesca que ponen muy por encima de las guerras de Napoleón y del primer imperio, y habiendo adquirido mayor temple en esa ruda prueba, creen que están en el caso de hacer prevalecer en donde quieran, y sobre todo en el Nuevo-Mundo, el pabellón estrellado de la confederación.

Esto explica el tono altivo y casi conminatorio de los despachos y discursos de Mr. Seward; pero repito que el Gabinete de las Tullerías sabrá encontrar una puerta para salir de la dificultad en que se encuentra, y en que siente sin duda tiempo há verse metido. Necesitará hacer con Méjico un convenio de 15 de Septiembre, y este encontrará mucha mejor acogida que el otro. La pildora será mucho más amarga, pero la Francia hará que pase; y como en el fondo el efecto será saludable, puesto que se tratará de poner un término a un embudo de mucho peso, todo se arreglará. Sólo hay que buscar la forma para salvar las apariencias. Es de esperar, por lo tanto, una evacuación próxima y gradual de Méjico, que será la segunda parte de la evacuación de Roma.

TELEGRAMAS.

PARIS, 6.

El Emperador salió esta mañana para Bretaña, con objeto de visitar allí a la Princesa Baicocchi.

(Moniteur.)

El primer ministro prusiano M. de Bismark, ha salido para Liverpool.

Ha llegado a Argelia el buque corsario confederado *Shenandoah*.

Si-La a, jefe de los insurrectos de Argelia, continúa huyendo en dirección al Sur, perseguido por los generales Lacretelle y Gomin. El 27 por la mañana se apoderó este de numerosos ganados que estaban en poder de los Kaman, los cuales se habían sublevado recientemente.

PARIS, 7.

El periódico titulado *Union medical* dice que el cólera en París está en completo descenso: que el jueves murieron 80 coléricos, el viernes 75 y el sábado 70.

El *Moniteur* declara que dichas cifras son exactas.

LIVERPOOL, 6.

El capitán del buque corsario *Shenandoah* se ha rendido al vapor británico *Donegal*. La tripulación del primero se compone de 123 hombres. Cuando el piloto inglés fue a bordo del *Shenandoah*, declaró el capitán corsario que si no hubiera terminado la guerra en los Estados Unidos, habría echado a pique 37 buques federales.

NUYU-YORK, 28.

El algodón está a 58.

PARIS, 7.

En la Bolsa de hoy quedaban: el 3 por 100 interior

español, 4 38 0/0; el exterior, 4 00; la diferida, 4 00 0/0; la amortizable, 4 00 0/0; el 3 por 100 francés, 4 68-25, y el 4 1/2, 4 96-70.

LONDRES, 7.

Los consolidados ingleses quedaban de 88 5/8 a 3/4.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

MADRID 8 DE NOVIEMBRE DE 1863.

ARBITRARIEDAD Y EGOISMO EN LA ARBITRARIEDAD.

Ayer fué denunciado o recogido, —no lo sabemos a punto fijo— EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. Ello es que nuestro número fué detenido y secuestrado en correos, y que hemos tenido que hacer otra edición para nuestros suscritores de provincias, originándonosnos, como siempre que tales lances suceden, no pequeños gastos.

¿Por qué se ha dictado esta providencia? No ha sido por ninguna noticia, juicio, ni concepto de la redacción de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, sino por haber copiado en nuestro primer artículo de fondo parte de otro artículo publicado un día antes en la *Regeneración*.

Debe tenerse presente que ni la *Regeneración* anunciaba antes de ayer que había sido recogida o denunciada, ni el fiscal o juez de imprenta nos había advertido, como es costumbre, que tal o cual artículo de tal o cual periódico quedaba sujeto al fallo de los tribunales, para que los demás diarios no lo copiaran inadvertidamente y en la creencia de ser inofensivo.

¿A qué criterio, a qué regla de conducta ha de atenderse el escritor para evitar las denuncias?

Al de la ley no; porque la ley de imprenta no rige para el Gobierno.

Demostración.

Con arreglo a la ley de imprenta la mayor parte de los periódicos liberales que se publican, incluso los ministeriales, debieran ser denunciados por subversivos, por ofensa a la Religión católica, por injuria y calumnia a sus ministros. No lo son; circulan libremente; se despachan a su gusto contra tan sagrados objetos; luego la ley de imprenta que lo prohíbe, no existe en completo vigor para las autoridades encargadas de ejecutarla.

Estamos bajo el imperio de la arbitrariedad. La ley se aplica unas veces y otras no; para una clase de delitos, no para otra; y no hay remedio, en este conflicto, bajo la presión de este caprichoso desorden; el escritor tiene que echarse a discurrir todos los días, qué vientos corren por las regiones del poder, qué tendrá por delito, qué considerará el Gobierno denunciabile, o recogible aquel día.

Lo más sencillo sería irse al Sr. Posada Herrera, y preguntarle con el sombrero en la mano: ¿De qué escribimos hoy? ¿Qué es lo que hoy se proponen Vds. recoger o denunciar? ¿Qué noticias se pueden dar hoy?

Si al menos tuviese un periódico seguridad de no ser denunciado o recogido limitándose a copiar lo que otros periódicos han publicado, podría el escritor resignarse a dar las noticias

con un día de atraso, en cambio de la ventaja que le resultaba de no perder resmas y resmas de papel y derechos de timbre, etc., etc., ó de no exponerse a los gastos del juicio y multa impuesta por el tribunal. Pero esta precaución no es suficiente, por lo visto: lo que acaba de sucedernos, lo prueba.

Se trata de la reunión democrática, en la cual se han dicho cosas muy gordas. Vemos que la *Regeneración* apunta algunas de ellas, y decimos con el sentido común: «Cuando el Gobierno ha permitido que ante seis mil personas se digan esas cosas con ánimo de subvertir el orden, se podrá repetir o tomar en consideración lo que allí se dijo, al menos para condenarlo, para combatirlo, para volver por la causa del orden, vulnerada con autorización del Gobierno. Pues no, señor; todavía no me atrevo a hacer uso de mi derecho, todavía quiero llevar al último extremo mi prudencia. Dejo que los demás periódicos cuenten lo sucedido, y como en el hecho de llegar esos periódicos a mis manos, veo que no han sido recogidos, y como en el hecho de que el fiscal no nos dice que han sido denunciados veo que el Gobierno los considera inocentes, voy y con toda seguridad, sin riesgo ni exposición de ninguna especie, copio la relación veinte y cuatro horas antes publicada. Y no es esto sólo: copio lo que de buena fe y con arreglo a la práctica creo que es permitido decir, y lo copio, ¡para qué! para adherirme a ello siendo malo? No, señor; lo copio para rebatirlo, para condenarlo, para defender a la sociedad cuyo representante debe de ser el Gobierno.

Ya ven nuestros lectores que prudencia mayor no es posible concebirla, ni imaginaria.

Pues esto no obstante, la precaución es inútil; con toda esta prudencia, nuestros suscritores de provincias se quedaron ayer sin número y nosotros con algunos miles de reales de menos en el bolsillo.

No hay criterio, pues, no hay regla fija a qué atenderse con respecto a recogidas y denuncias.

¿Qué regla, pues, no hay regla fija a qué atenderse con respecto a recogidas y denuncias.

¿Qué regla, pues, no hay regla fija a qué atenderse con respecto a recogidas y denuncias.

Si nosotros mandásemos, estableceríamos legalmente la previa recogida; no permitiríamos que se publicase nada contra la Religión, ni contra la Monarquía, y procuraríamos que fuese recogida toda idea liberal. Esto parecería duro, escandaloso; pero es claro y sencillo; nada tiene de arbitrario. Los escritores sabrían a qué atenderse; no habría, propiamente dicho, delitos de imprenta. Pero manda la Unión liberal; da una ley para la prensa y la ley rige para aquellas cosas que el Gobierno quiere; para las que no quiere, no. ¿Cuál es peor, cuál es más dura, cuál más tiránica, nuestra ley o la ley del propio capricho a que se atiene el actual Gobierno?

Ley de propio capricho, si. Y si no, vamos a cuentas.

Ahora parece que el Gobierno se ha propuesto recoger o denunciar todo aquello que directamente pueda ofender o lastimar a la augusta persona que ocupa el Trono. Perfectamente! No

— 352 —
sar del padre, en las angustias de la madre desmayada y en peligro de muerte; diciendo que fuesen a reanimarla, y que luego después podrían marchar con más comodidad con las demás legiones.

Pero los dos mozaletes, enardecidos por las astutas y sediciosas palabras de los demagogos, y habiéndose ya endurecido el corazón, respondieron ágramente a su tío, diciendo: Estamos firmemente resueltos a partir; y añadieron que la patria era primero que las debilidades de una madre; y que pensase en enviarles dinero a Ancona.

Bartolo quiso insistir; pero varios de los muchachos que le rodeaban, y cuya mayor parte eran hijos escapados de los materiales brazos, empezaron a conmovirse y luego prorumpieron en invectivas y amenazas. —Id allá, decían, que sois un negro, un papista, un vil sacristán, un traidor jesuita. —¡A él, muchachos, que es un jesuita! —Y el desdichado de Bartolo, viendo la tempestad que se levantaba y que empezaban a relucir las dagas, subió de un salto al coche, y se retiró a su casa consternado, empezando a vislumbrar los frutos de religión y cortesía que daba el árbol de la libertad en Italia.

De regreso a su casa Bartolo, triste y ansioso por el estado de su cuñada, Elisa se le puso delante, y dijo: —¿Qué habéis hecho, papá, con los primos?

—¡Oh! qué tiempos, hija mía, qué tiempos! ¡Cuántos perversos, cuántos ingratos, cuántos corazones desnaturalizados! Mímo y Lando, que eran tan buenos hijos y tan amantes de sus padres, se han vuel-

— 353 —
to peores que osos, peores que dragones, ¡qué crueldad! ¡Qué barbarie!

—Bien os lo dije mi tía que en esos picaros cuarteles se echaba a perder la juventud romana; con todo lo negabais, y casi la tuvisteis por sobrado timorata y escrupulosa: ya veis que tenía razón. ¡Pero Lando, que es tan cándido y religioso! ¡Ay papá!

—Calla Elisa, tienes mucha razón; pero no creí que se pudiese llegar a tanto. —En esto se presentó a Bartolo el viejo escribiente a hacerle reparar ciertas cuentas; y estaba muy enfadado porque un sobriño suyo se había ausentado furtivamente de su casa por ir a la guerra.

—¡Ya, ya! decía, señor Bartolo, bien puede gritar el Papa desde la tribuna del Quirinal, diciendo: Que bendice a la Italia, que quiere la paz, que no tiene guerra con nadie, que todos los cristianos son sus hijos: que les ama a todos, a todos los abraza, y que ninguno es extranjero para su corazón; que los valientes romanos vayan únicamente hasta las fronteras de sus Estados, y que se limiten a defenderse si son atacados, pero que de ningún modo pasen más allá. —Bien puede exclamar, decimos, todo esto el Papa, que bonitos son estos furiosos para obedecer la voz de su padre y de su soberano. —Apuesto cualquier cosa a que esos demagogos pasarán las fronteras y harán alguna diablura en el reino Lombardo-Veneto.

—No es posible. Pio IX dijo demasiado claro que con nadie quiere guerra, que no pretende ser con-

— 356 —
prendida bajo tan piadosos y santos auspicios, y dará a la Italia una libertad que empieza con la proscripción?

Por otra parte llenaban la plaza del Pópolo madres desconsoladas, esposas abandonadas, hijas, hermanas llorando, y amantes sin consuelo, lo que formaba un conjunto de gemidos, lágrimas, lamentos y agudos ayes imposibles de describir. Velase un gesticular agitado, un levantar las manos al cielo, y un mesarse los cabellos que hubiera enternecido a las mismas piedras; pero que no hicieron el menor efecto en aquellos hombres desnaturalizados.

A eso de media noche, Bartolo, ansioso de Elisa a quien había dejado aquella tarde algo pálida y con dolor de cabeza, no sosegó hasta que se resolvió a dar una vuelta por su casa a fin de saber su estado. Estuvo debajo del Pórtico, y en el acto de subir la escalera pareció que alguien había en el pequeño patio del lavadero. Deteniéndose admirado, por atento el oído, y percibiendo la voz de Polisenia. Arrimóse a la pequeña puerta, y conteniendo la respiración, se puso a escuchar: pero sólo llegaron a sus oídos algunas frases interrumpidas. —¡Oh! Elisa duerme. —¡Ah! Mímo no puede abandonarme. —me ama. —¿Y yo? ¿abandonarle?

Bartolo se mordió los labios de rabia. —¡Ah! infame, traidor! ¡Con que andas en amores con mi sobrina! —¡Le has seducido! ¡Ahora ve! ¡ahora entendiéndole venir a horas desusadas. —Pero el pi-

— 349 —
parte adiós... y que ruegue por mí. —Y como si tuviese calentura procuró despedir con agrado a Alfredo, para quedarse enteramente entregado a sí mismo.

Apénas se vió solo, postróse de rodillas en medio de su estancia, inclinó la activa frente hasta el suelo, exhaló una especie de rugido, y levantando de improviso la cabeza y los ojos al cielo, teniendo cogida entre ambas manos la medalla, exclamó: —¡Oh Dios! ¿tú sabes que no soy cristiano? aplica a la imagen de esta mujer, que es de la casa de Jacob é hija de David, las bendiciones que prometiste a nuestros padres. No mires mi iniquidad; considera la inocencia de Elisa, la que limita el candor de esta alma de Sion, a quien llamaste por boca de los profetas la *Píor de José*.

Dicha esta oración, levantóse con el corazón sereno, y por algunos instantes sintió una paz que jamás gozó al salir de las impías jaulas de las sociedades secretas; ¡dichoso si nuevamente no se hubiese dejado vencer del espíritu maligno que lo arrastraba por las exécrables sendas de los tráficos, y por entre los torbellinos de las revoluciones!

Bartolo, siempre tenaz en sus utopías conternientes a la confederación italiana, que en su concepto debía regenerar los Estados de la Península y procurarles una felicidad imperecedera, no advertía las nuevas desgracias que le preparaban los diabólicos planes de la Joven Italia; y vencido por la hipocresía con que se llamaba esa y aquella

nombrar sus comités; bueno es que se feliciten de sus progresos y poderen la excelencia de sus principios, pero no es bueno, no es siquiera tolerable que prediquen el odio y la destrucción de lo existente, y lo existente se cruce de brazos y lo consienta.

La *Epoca*, que si bien hoy no es de la fracción unionista, es del partido conservador liberal, dispara bala roja en los párrafos siguientes:

«¿Puede esto seguir así? ¿Se puede llevar el sistema de la confusión, el optimismo, hasta tolerar una conspiración pública contra el orden y contra las instituciones? Se dirá que el Gobierno tolera, para que todo el mundo adquiera la convicción de que con el partido revolucionario la paz pública se halla seriamente comprometida, y que, entonces, cuando llegue el momento de obrar, será tan enérgico como severa; mas esta explicación no nos satisface. La experiencia está demostrando el inmenso daño que la revolución saca de la aplicación que hace el Gobierno del sistema represivo; es indudablemente mejor y más prudente prevenir, evitar, aplicando constante y enérgicamente las leyes que nadie tiene derecho a dejar ociosas.

«Cuando las cosas han llegado al extremo que hoy, cuando la actitud de los radicales, sus palabras, sus manifestaciones públicas no dejan duda ninguna de que son y se juzgan incompatibles con lo existente, ni de que no esperan más que una ocasión propicia para lanzarse a las vías de hecho para derrocarlo, la confianza como sistema, mientras implique la inacción de las leyes y una tolerancia indebidamente en el Gobierno, no puede menos de dar, a la larga, tristes resultados.

«Una batalla como la de Julio de 1856, arrancaría, seguramente, el virus revolucionario y acallaría por mucho tiempo la voz de los enemigos del Trono y del régimen existente; pero ¿cuáles serían sus resultados inmediatos en las circunstancias presentes? La dictadura sería inevitable. ¿Aquí por qué el sistema represivo, cuando su resultado final no puede ser más que el que prevenimos, nos parece inadmisible, y por qué razón pedimos al Gobierno y preferimos la aplicación constante de las leyes y una política previsional dentro de los límites de sus facultades constitucionales.

Nos parece inútil aumentar citas. La moralidad que nosotros sacamos de todo esto, puede reducirse a una breve fórmula, a saber:

Los ministros bien ven que la cosa no anda buena, y algo harían para remediarla si el empeño en que se han metido de ser o parecer liberales no se lo impidiera. En este conflicto que lo causan, ó sus compromisos, ó su errada opinión, no hallan otra salida más que dar cuerda, digámoslo así, á los barrabases para ver si se animan á salir á la calle, y entonces darles metralleta.

Excelente sistema si no fueran tres cosas que le hacen ser el peor, á saber: muy peligroso, muy absurdo y muy inmoral.

Según nos cuenta hoy *El Diario Español*, el discurso pronunciado por el ciudadano Pi y Margall en la reunión democrática, «se redujo á decir que la desamortización que habían hecho en España los partidos liberales, no le servía á él más que para hacer boca, y que aspiraba á otra desamortización más lata.»

Y haciéndose cargo de este programa *El Diario Español*, añade: «Tan lata, que tiene por principales enemigos á la Guardia civil y á los tribunales de justicia. Esto no lo dijo el ciudadano Pi, pero lo decimos nosotros, y puede que lo dijera, pensando en sus propiedades, el ciudadano Orensé.»

Nos ha escocido esta burla que *El Diario Español* hace del dogma liberal de la desamortización. El Sr. Pi y Margall no es más que un lógico de primera fuerza, y no sabemos por qué la práctica de sus teorías ha de ser del dominio de la Guardia civil ni de los tribunales de justicia.

«Pues, por ventura, los desamortizadores de la escuela del Sr. Pi y Margall son otra cosa más que entidades complementarias de la escuela de los desamortizadores de *El Diario Español*, cuando aspidocórden, ó se atreven á decir que no son más que los mismos desamortizadores de la escuela de los desamortizadores de *El Diario Español*...»

Aquí no pasa más sino lo del cuento de Quevedo, que ayer recordábamos: Al dar en el rostro de la Iglesia, en el de la nobleza y en el de los institutos de caridad la bofetada desamortizadora, resulta que los primeros que la han sentido, son los pobres; y estos van y qué hacen?—Pues aprietan la bofetada que han recibido, y queriendo ser chistosos, levantan la mano y la descargan sobre la clase media y sobre la alta y sobre la baja, y dicen chorreando sangre: «Corra la rueda» y en efecto la rueda va corriendo. Cuando haya acabado de correr, los no liberales que quedemos para contar, seremos los únicos que tengan para dar á los liberales la camisa que ya ellos no tendrán entonces.

No carecía de número filosófico aquel observador trivial que consignó lo del perro al gato, el gato al ratón y el ratón á la cuerda.

Quisiéramos saber nosotros en qué buen argumento se apoyan para combatir á los desamortizadores del Sr. Pi y Margall los que han sancionado, entre otros, la especial desamortización llamada reino italiano.

«Pasa, pasa, justicia de Dios, y bendita seas!...»

Después de la dolorosa explicación que hace dos días copiamos de *El Espíritu Público*, tiene una oportunidad progresista el siguiente párrafo de *La Nación*:

«Cierta periódica no sabe nombrar al señor D. Tristán Medina sin llamarle Sacerdote infeliz. ¿Por qué calificará de infeliz ese diario á dicho señor? ¿Será porque siempre pensó lo mismo que hoy piensa, y no conoce las delicias de la apostasía? ¿Será porque nunca saboreó los placeres de un empleo debido al régimen constitucional, ni las dulzuras inseparables de la predicación facciosa contra esa forma de Gobierno, después de haberla explotado? ¿Será

porque no siente los secretos gozes de la esperanza de una justa reparación, y debida á un Gobierno presidido por Noveola? ¿Será porque su instrucción avergüenza y confunde á los neo-fariseos, cuyos anticristianos rencores sólo con su ignorancia supina son comparables? ¿Será, en fin, porque el Sr. Medina ha dado un solemne mentis á los que le suponían tan toronado como lo han sido ellos?

Creemos que por cada una de estas cosas aisladas, y por todas juntas, apelida el diario á que nos referimos infeliz Sacerdote al Sr. Medina.

«Como si la felicidad y la desgracia consistieran en los juicios que de los que no opinan como ellos hacen los santos de quincalla que pululan entre nosotros, con tantas aspiraciones á una diputación á Cortes, á un gobierno civil, á una embajada ó á una poltrona ministerial, como el más baldi peador!»

Y á propósito de este infeliz Clérigo, véase lo que dicen periódicos, que no son *neos*, del escándalo que dió el domingo por la noche en la reunión democrática del teatro del Circo.

Dice *El Reino*:

«El Sr. D. Tristán Medina, Sacerdote católico, expuso unos cuantos *fascos*, está fué repetidamente su palabra, de no pudimos averiguar qué divinidad, porque no creemos que un Sacerdote cristiano pudiera atribuir actos calificados de una manera tan irreverente á la divinidad que adora el cristianismo, precisamente cuando momentos ántes había sido aplaudido con grande entusiasmo porque dijo que cristianismo y libertad eran la misma cosa, y mucho menos considerando que el mismo Sr. Medina sostuvo, que en España había aún Inquisición para los Sacerdotes; pues si la hubiera de seguro no habría estado tan cerca de haber proclamado ideas esencialmente contrarias á la ley fundamental del Estado, en cuanto se refiere al dogma religioso que profesan los españoles.»

Dice *La Verdad*:

«Hizo primeramente uso de la palabra el Presbítero D. Tristán Medina: su discurso bien dicho, pero mal pensado, arrancó aplausos, tanto más ruidosos, cuanto más iba penetrando en la mente de cierta clase de la concurrencia la idea de que era un Sacerdote quien así estropeaba la Biblia y trocaba la cátedra sagrada del Evangelio por el escenario de un teatro; el reposado y clarísimo acento del Sacerdote cristiano, por el grito frágil y convulsivo del demagogo.

El Padre Tristán Medina, en medio de su bécico ardimiento, tuvo la infeliz ocurrencia de acordarse de Fray Luis de León comparándose modestamente con él; al oír esto, es preciso cerrar los ojos, para ver á Fray Luis de León agarrar de un brazo al Padre Tristán Medina y hacerlo caer á sus plantas, pidiendo humildemente perdón.»

También creemos esta ocasión oportuna para consignar la siguiente observación de *La Esperanza*:

«Tenemos que dar cuenta á nuestros lectores de un incidente cómico ocurrido en la reunión democrática de ayer; porque, si bien *La Correspondencia* se ocupa de él, lo hace de tal modo, que no es posible por su relato formar idea exacta del suceso. Como la votación se verificaba por sufragio universal, y como según se nos ha referido, gran número de curiosos, que tenían tanto de democratas como nosotros, fueron á depositar su papeleta en la urna que habrá dormido esta noche con el ciudadano Orensé, el acto duró bastantes horas. Cuando ya parecía haber terminado, el presidente agitó la campanilla, preguntando si habían votado todos los que deseaban hacerlo.

Cinco ó seis ciudadanos marcharon derechos al escenario, donde estaba la presidencia, y depositaron sus votos, volviendo en seguida á sus puestos. Una vez instalados estos señores, volvió á reinar el silencio, y el ciudadano Orensé repitió la pregunta hecha anteriormente. Entonces un ciudadano vestido de negro levantóse con majestad de su asiento, á través del patio, subió la escalera que conduci al escenario y depositó su papeleta en manos del presidente, que leyó en alta voz: «El ciudadano Tristán Medina.» Un estrepitoso y general aplauso resonó en butacas, palcos, anfiteatros y casaca.

No queremos comentar el hecho.»

Como premio de todas estas hazañas obtuvo el ciudadano Medina 411 votos para formar parte del comité, pero no fueron bastantes para que hoy añada ese título más á los que ya ostenta para la consideración de los católicos españoles.

Por la presidencia del Consejo de ministros se ha publicado hoy en la *Gaceta* la siguiente Real orden.

Excmo. Sr.: Con el fin de distribuir de la manera más equitativa posible el generoso donativo que su majestad la Reina (Q. D. G.) se ha dignado hacer en favor de los pobres atacados de la epidemia que aun aflige á varias provincias de España, el Consejo de ministros, autorizado por S. M., ha acordado que de los 100,000 escudos destinados á tal benéfico objeto se asignen 32,000 escudos á la provincia de Madrid; 12,000 á cada una de las de Barcelona, Valencia y Sevilla; 6,000 á cada una de las de Zaragoza, Teruel, Albacete y Palma; y 8,000 á la de Murcia.

De Real orden lo comunico á V. E. para los efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 7 de Noviembre de 1865.—Leopoldo O'Donnell.—Señor ministro de la Gobernación.

Nos alegramos de la publicidad de este documento, que inutiliza uno de los temas que contra altas instituciones se vienen explotando en estos días, y á lo cual, en rigor de la verdad sea dicho, se prestaba tanto la conducta que en el asunto seguía el Gobierno, como las torpes defensas que algunos de los órganos, *La Patria* por ejemplo, se permitían hacer.

Publica un periódico de provincias una carta de Guayaquil con noticias de una nueva complicación de nuestro Gobierno con las repúblicas hispano-americanas. El nuevo preidente de la república del Ecuador, D. Gerónimo Carrion, había tomado posesión del mando de la república á la fecha del 28 de Setiembre.

El mensaje del presidente García Moreno y las Memorias de sus ministros manifestaban que las relaciones del Ecuador con España y el Perú no eran satisfactorias. El secretario del

Exterior dice: «Que hallándose el Ecuador en su perfecto derecho en cuanto ha ejecutado en la cuestión hispano-peruana y otras, no ha dado ni dará ningún género de explicaciones á España, como lo ha solicitado el ministro de S. M. Católica. Que no habiendo saludado la fragata *Blanca* á esta plaza ni al jefe de la nación, los buques de guerra ecuatorianos (por ahora no hay uno solo) observarán en el ceremonial marítimo la reciprocidad mientras el Gabinete de Madrid no desaprobe la omisión del señor comandante Topeto.»

La carta hace además estos comentarios, que nos parecen en su lugar:

«Los que hemos presenciado los hechos, conocemos muy bien la duplicidad y la feñica inconsecuencia con que en todas esas cuestiones ha obrado este Gobierno, ya por su natural veleidoso, ya por miedo á la protección que el Gobierno de Lima diera á los ecuatorianos desterrados en el Perú. Deseamos la paz y la concordia con todos los pueblos, pero los españoles residentes en este hemisferio esperamos que nuestro Gobierno haga respetar á todo trance nuestros derechos y nuestra bandera.»

El deseo es muy justo y esperamos que se vea realizado, pero sin dar exagerada importancia á las baladronadas de los que sólo de nombre acaso son Estados independientes.

SS. AA. los duques de Montpensier, al saber en Inglaterra el recrudecimiento del cólera en Sevilla, han dado otro nuevo auxilio de 10,000 reales para los coléricos pobres de dicha ciudad.

Sus hijos los condes de París han remitido dos mil reales con el propio destino.

Ni una palabra tiene *La Iberia* en elogio de sus afines los democratas.

En cambio *La Soberanía Nacional* está poco menos que loca de gozo por el espectáculo que dieron los democratas y por las cosas que dijeron, hasta de los progresistas.

Recomendamos á *La Soberanía* que para templarse un poco, vea el—lo celebramos—que pone *La Discusión* al pie de la línea en que consigna el silencio de los puros.

Note también que sus arrebatos de entusiasmo, ni aún los consigna.

¡Pobre *Soberanía*! Con qué candidez escoge el papel de pollo!

Averigüe, si puede, la salsa en que lo han de aderezar.

Ayer se reunió el Sanhedrin vicalvarista último de los liberales, que aun no había cumplido con esta ritualidad.

Hé aquí los términos en que da cuenta *La Correspondencia* de tan importante suceso:

«Ayer á la una de la tarde se ha reunido en casa del señor marques de Valderrazo gran número de individuos importantes de la union liberal, que en interés del partido y por no desempeñar ningún cargo público, venían preparando los trabajos electorales. En esta reunión se ha acordado formar el comité general central del partido, que ha de imprimir dirección y dar unidad á los esfuerzos de todos sus correligionarios en las próximas elecciones.

Después de una animada discusión en la que reinó la mas completa armonía, se procedió á la constitución del comité que se compone de los señores siguientes: Abrenes (duque de).—Aguirre de Tejada (D. Manuel).—Bernaer (D. Emilio).—Bruh (D. Juan).—Corvera (marques de).—Casaneva (D. Valeriano).—Camacho (marques de).—Camacho (D. Juan Francisco).—Cuesta (D. Justo Pelayo).—Campomayor (D. Ramon).—Castellanos (marques de).—Chinchilla (don Joaquín de).—Campomayor (conde de).—Estrada (D. Luis).—Elduayen (D. José).—Frias (duque de).—Ferraz (D. Valentin).—Irazo (D. Juan Antonio).—Illas y Vidal (D. Juan).—Lazuriga (D. Claudio Antonio).—Lopez Ballesteros (D. Diego).—Lopez de Aya (D. Adelardo).—Lasala (D. Fermín).—Lurics (don Martin).—Lopez Robert (D. Mauricio).—Mendez Vico (D. Antonio).—Mascareos (D. Domingo).—Martin de Herrera (D. Cristóbal).—Mena y Zorrilla (D. Antonio).—Millan y Caro (D. Francisco Javier).—Modet (D. Juan).—Núñez Arenas (D. Bernardino).—Rivero y Cidraque (D. Antonio del).—Roselló (D. Miguel).—O'Donnell (D. Carlos).—Ortiz de Pinedo (D. Manuel).—Perez Caballero y Posada (D. José).—Polanco (don Casimiro).—Salverría (D. Pedro).—Santa Amalia (marques de).—Valderrazo (marques de).—Vallehermoso (marques de).—Udaeta (D. Antonio).—Uthago (D. Manuel María).—Villahermosa (duque de).—Zorrilla (D. Miguel).—Zabalburu (D. Mariano).—y Zaldivia (conde de).

Constituido definitivamente el comité, se procedió á la designación de cargos de Presidente, vicepresidentes y secretarios, siendo elegidos: Presidente: Señor marques de Valderrazo. Vicepresidentes: Señor marques de Corvera y don Pedro Salverría.

Secretarios: D. Manuel Ortiz de Pinedo y D. Joaquín de Chinchilla.

Se acordó también dirigir á los comités de las provincias un manifiesto que se publicará dentro de muy breve plazo.»

De que, según la *Correspondencia Havas*, en el Congreso de estudiantes celebrado en Lieja, hayan tenido grandes paucistas el socialismo y el ateísmo detuce *La Nación*, diario progresista, que en aquella reunión ha dominado un espíritu marcadamente liberal.

Lo mismo decimos nosotros.

La representación democrática no dejó nada que desear á la *troupe* (los farsantes) ni al público.

«La escena admirablemente decorada y servida; todos los enseres del teatro á disposición de nuestro partido; en fin, puede decirse que el teatro ha estado completamente á nuestra disposición.»

Así, ni más ni menos lo consigna *La Democracia*. ¿Quién duda después de esto, unido á los buenos ensayos que se hicieron, que el espectáculo sería sorprendente?

Sólo faltó que hubiesen tomado parte algunos primeros papeles, pero no quisieron. Sin duda no tienen memoria (ó voluntad) para repetir los papeles que se les quiso encomendar.

El sainete desempeñado por el Excmo. señor, ciudadano, marqués de Albaida, grande de España de segunda clase, titulado: «Es tarde, y Orensé se ya á la cama», dice que fué delicioso.

La próxima representación se dará al aire libre.

Hacen notar algunos periódicos lo elocuente del silencio del Sr. Rivero, quien por más que el respetable público se empeñó en que hablase en el Circo, se negó á ello.

«Sería por no deslucirse después de haberlo hecho los ciudadanos Orensé, Cacarear y Medina?»

Dice *La Correspondencia*: «Según nuestras noticias, el Sr. Figueras no aceptará el cargo en el comité democrático para que ha sido electo, y no falta quien asegure lo mismo del señor Rivero, aunque no nos consta.»

El mismo periódico hace la siguiente observación:

«Ha llamado la atención de los círculos políticos de Madrid la lista de los individuos que forman el comité democrático. Según ella, han alcanzado mayor número de votos los Sres. D. Nicolás Salmeron y D. José Rodríguez, que hasta ahora no habían tomado una parte activa en las luchas políticas, que los conocidos como jefes de la democracia; figurando en la lista el duodécimo el Sr. Castelar, el sexto el Sr. Becerra, el quinto el Sr. Orensé, el cuarto el Sr. Rivero y el tercero el Sr. Figueras.»

La Esperanza consigna el siguiente hecho, en que se ve cómo la democracia respeta, de hecho, el primero de sus dogmas:

«Al verificarse el escrutinio en la reunión de los democratas, resultó que el Sr. Orensé había obtenido 867 votos, y 1,304 el Sr. Salmeron. A pesar de ello, aquel fué designado presidente por aclamación. A propuesta del Sr. Orensé fueron aclamados vicepresidentes los Sres. Becerra y García, sin embargo de haber obtenido algunos centenares de votos menos que los señores Rodríguez y Figueras.

«¿Qué manera de respetar el sufragio! Lo sucedido prueba que los democratas se valen ó prescinden de él según les conviene. ¡Qué farsas!»

Por lo curioso que es, insertamos la siguiente carta que escribe desde Madrid á *El Escudaluna* de Bilbao su conocido corresponsal madrileño:

«MADRID, 4 de Noviembre.

Una carta de la Granja que por un incidente casual he leído hoy, da noticias que son muy importantes, por más que no las tenga por muy fidedignas.

Dice que una dama de las que más favor goza en la corte está sirviendo con fervorosa pasión los deseos de los moderados, trabajando sin descanso por amorrar la absoluta confianza que el Trono ha depositado en sus ministros, y labrando al propio tiempo el camino para que llegue al poder el señor marques de Novaliches.

Dice que algo, si no mucho, ha conseguido ya, ayudándole en su tarea el constante consejo de la Reina Cristina, que si bien alejada de España no por esto deja de interesarse en todo lo que cree más conveniente al Trono.

Dice que los moderados han expresado como su único y constante anhelo, la caída del actual Gabinete, sin ocuparse en acudir á prevenir los sucesos futuros; que la Union liberal deje el poder aunque esto llevase envuelto graves conflictos: este es el deseo que les acosca.

Dice que si al fin, por desgracia, la corona se apartase de sus consejeros, el general Pavia vendría á formar un Gabinete que sirviese de puente á una situación progresista.

Dice que los progresistas tienen tiempo há la esperanza de ser llamados, y que estas esperanzas deben aumentarse desde el momento que el Sr. Oléaga se ha retirado de la vida política, dejando de ser un obstáculo.

Y termina exponiendo algunas consideraciones de las que se desprenden pavorosas consecuencias si cuanto dice se realizara.

En mi concepto, cuanto el personaje de la Granja anuncia puede suceder: pero aun falta mucho camino que andar para ello y si sucede, creo que algunos sucesos que se presenten y que la actitud del Gobierno alejaba, pueden precipitarse. Y Dios sobre todo. La dimisión del capitán general de Cuba no le ha sido admitida; pero esto no aleja el plazo de nombramiento del general Lersundi para reemplazarle.

Sobre la cuestión de la esclavitud corren rumores calumniosos en algunos círculos de Madrid que se fijan en ciertos periódicos hablan en pró ó en contra de ella, ó si hablan en ambos sentidos ó si dejan de hablar. Verdad es que si *La Epoca*, lo mismo trata de blancos que de negros y que *La Democracia* se ha encerrado en el más completo silencio con relación al último decreto del Gobierno; pero ambos hechos no pueden significar para mí otra cosa que la costumbre de *La Epoca* ó el olvido de la redacción de *La Democracia*.

Es muy significativo el artículo de fondo de *Las Noveidades* de hoy, en el que asegura que el pueblo de Madrid silbará en determinada ocasión. Hay quien dice que esta silba en proyecto, quizás sea el medio de que se valgan los puros y los moderados para quitar el prestigio al Gobierno y dar motivo á la Corona para llamar á estos últimos. Todo puede ser.

La vuelta de la corte se fija por los amigos de Novaliches para el 15 de este mes, mientras que los amigos del Gabinete no creen que tenga efecto tan pronto.»

Ayer han sido denunciados por el fiscal de imprenta los diarios siguientes: *La Bolsa*, *La Salud pública*, *La España*, *La Discusión*, *La Democracia*, *La Reforma* y *La Regeneración*.

La Epoca y *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL* tuvieron anoche un tropiezo.

Por nuestra parte no sabemos aun la suerte que se nos habrá deparado.

Lo único que sabemos es que los declamadores del Circo están tan buenos y tan sueltos.

Dice *El Pabellón Nacional*: «Se asegura que el Sr. Alonso Martínez, en sus estudios sobre Hacienda, no ha encontrado otro recurso de deshago para el ramo de su cargo que acordar, de acuerdo con sus compañeros, que no se abone á la Real Casa la consignación del presente mes, sin

duda por haber hecho gastar á la Reina tres mensualidades en el viaje á las provincias Vascongadas y su entrevista con los Emperadores franceses.»

Como no son tantas ya las invasiones coléricas, y ya pasaron las juntas de *progresistas y democratas*, *Los Amigos* (digámoslo así) de los pobres, han resuelto no hacerse cargo ya de los infelices que puedan verse acometidos de la epidemia.

Pasado el espectáculo cesó el reclutamiento de comparsas.

Lo avisamos á las buenas almas que hacen el bien, en silencio y sólo por Dios.

Dice *El Español*:

«La comisión central del partido moderado se constituyó ayer haciendo los siguientes nombramientos:

Presidente.

Señor duque de Valencia.

Vicepresidentes.

Señor duque de Veragua.

Señor marqués de Novaliches.

Secretarios.

Señor Gutierrez de la Vega.

Señor Botella.

Señor Barzanallana (D. José).

Señor Bremon.

Esta comisión acordó encargarse de la redacción del manifiesto que ha de darse al país, á los señores:

Marqués de Novaliches.

Conde de Cheste.

Seijas Lozano.

Barzanallana.

Rodriguez Rubi.

Rivera (D. Domingo).

Dichos señores eligieron por su presidente al señor marqués de Novaliches.»

Durante las veinticuatro horas que terminaron á las ocho de la mañana de ayer, sólo ocurrieron en Madrid y fueron asistidos por la beneficencia domiciliaria ocho casos de cólera y cinco sospechosos; que distribuidos entre los cinco distritos municipales en que se halla dividida la capital corresponden: al primer distrito tres coléricos y dos sospechosos; al segundo dos coléricos; tercero dos y dos respectivamente; al cuarto un colérico y un sospechoso, y al quinto nada.

Los médicos de estas mismas casas de socorro, desde las ocho de la mañana hasta las cinco de la tarde, no tuvieron que salir ayer para asistir á ninguna persona invadida del mal.

En todo el día de ayer entraron en el Hospital general dos invadidos del cólera, y los dos casualmente son recién llegados á Madrid.

Por último, ayer sólo falleció un hombre á consecuencia de esta enfermedad, que á Dios gracias, parece le ha dejado de cebarse en Madrid. El fallecido era febril de San Millán.

A pesar de que ayer y anteayer volvió á llover, continuó el temporal del Norte y nevó en la sierra inmedia; así es que el calor máximo fué ayer de siete grados Reaumur y el mínimo de dos. Esta temperatura no puede ser mejor para la completa terminación del cólera; pero en cambio es sumamente á propósito para catarrros, pulmonías y otras enfermedades comunes que empiezan á presentarse ya, según dicen los facultativos, en número no escaso.

Hoy ha amanecido un día hermosísimo.

Anteayer á las dos y media de la tarde se reunió la comisión permanente de la Junta municipal de Sanidad, bajo la presidencia del señor alcalde corregidor, con objeto de discutir acerca de la conveniencia de fijar la época en que se ha de cantar el *Te-Deum* en Madrid.

La comisión no dió su asentimiento á que se solicitara de la autoridad eclesiástica permiso para celebrar todavía esta solemnidad religiosa, en atención á que, si bien es cierto que la Junta no desconoce los perjuicios que están sufriendo hoy la industria y el comercio, por hallarse ausentes de la capital tantas personas como la han abandonado huyendo de la epidemia, tampoco se le oculta que tan luego como se cante el *Te-Deum*, aquellas personas se apresurarán á regresar á sus casas, y en este caso, sería muy fácil que ocurrieran nuevas invasiones, y el pánico volvería á apoderarse del vecindario de Madrid. Por lo tanto se acordó que hasta pasados algunos días de no ocurrir caso alguno, no se procederá á cantar el *Te-Deum*.

En la mayor parte de los pueblos de esta provincia el estado sanitario es satisfactorio, excepto en Guadarrama, donde ayer ocurrieron tres invasiones y una defunción. En todas las provincias, según los despachos telegráficos no ha habido ayer más que 52 defunciones á consecuencia del cólera, y 112 invasiones. Compréndense en estas cifras 18 defunciones de Sevilla y 16 invasiones, quedando 337 enfermos de los días anteriores. En Medina del Campo ha habido una sola invasión; en Murcia 3 y un muerto; y en quince pueblos de la provincia 3 muertos y 9 invadidos.

En quince pueblos de la provincia de Badajoz, donde se han presentado algunos indicios, sólo ha habido 5 defunciones y 16 invadidos. Las noticias todas son en extremo satisfactorias.

A la *Patrie* escriben de Madrid que hay fiebre amarilla en las provincias meridionales de España.

Podemos asegurar al corresponsal del periódico francés que no es cierto.

ULTIMA HORA

TELEGRAMAS.

(Servicio particular de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*.)

ROMA, 6.

Un consejo de guerra francés ha condenado á diez años de trabajos forzados á dos bandoleros que fueron bandidos cerca de la frontera napolitana.

Ha llegado el baron de Bach, embajador de Austria en Roma, y mañana será recibido por Su Santidad.

FRANCOFORT, 7.

La Sajonia y la Baviera han presentado á la Dieta germánica una proposición invitando á las dos grandes Potencias alemanas: 1.º á convocar lo más pronto posible para las elecciones la representación del Holstein, para hacerla concurrir á la solución de la cuestión pendiente aun de los Ducados del Elba de un modo definitivo; y 2.º para que procuren hacer entrar al Schleswig en la conferencia. La Dieta ha fijado el término de quince días para tomar acuerdo en esta cuestión.

La situación de los diferentes cuerpos del ejército que guardan la Península es en la actualidad la siguiente:

Regimientos de infantería.—Ray, en Málaga; Reina, en Palma; Príncipe, en Valladolid; Princesa, en Lérida; Infante, en Burgos; Saboya, en Vitoria; África, en Zamora; Zamora, en Reus; Soria, en Tarragona; Córdoba, en Algeciras; San Fernando, en Valencia; Zaragoza, en Barcelona; Mallorca, en Mallorca; América, en Mahón; Extremadura, en Morella; Castilla, en Pamplona; Borbon, en Granada; Alamosa, en Avila; Galicia, en Figueras; Guadalupe, en San Sebastián; Aragón, en la Corona; Gerona, en Sevilla; Valencia, en Vigo y Ferrol; Bailén, en Barcelona; Navarra, en Zaragoza; Albuera, en Granada; Guadalupe, en Cartagena; Luchana, en Barcelona; Constitución, en Madrid; Iberia, en Zaragoza; Asturias, en Madrid; Isabel II, en Madrid; Sevilla, en Castellón; Granada, en Málaga; Toledo, en Zaragoza; Burgos, en Valencia; Murcia, en Gerona; León, en Mahón; Cantabria, en Badajoz; Málaga, en Ceuta; Fijo de Ceuta, en Melilla y Ceuta.

Batallones de cazadores.—Cataluña, en el Real Sitio de San Ildefonso; Madrid, en Matagorda; Barcelona, en Zaragoza; Burbastro, en Pamplona; Talavera, en Barcelona; Tarifa, en Cádiz; Chiclana, en Sevilla; Figueras, en Madrid; Ciudad-Rodrigo, en Madrid; Baza, en Sevilla; Simancas, en Ceuta; Las Navas, en San Sebastián; Vergara, en Granada; Antequera, en Puerto-Rico; Llerena, en Madrid; Segorbe, en Melilla; Mérida, en Barcelona; Alcántara, en Barcelona.

Regimientos de caballería.—Ray, en Alcalá; Reina, en Alcalá; Príncipe y Borbon, en Madrid; Farnesio, en Madrid; Villavieja, en Sevilla; España, en Valencia; Sagunto, en Granada; Santiago, en el Puerto de Santa María; Montesa, en Baza; Numancia, en Burgos; Lusitania, en Barcelona; Pavia, en Barcelona; Calatrava, en Aranjuez; Princesa, en Valladolid; Bailén, en Alcalá; Almansa, en Zaragoza; Alcántara, en Vitoria; Talavera, en Valencia; Albuera, en Ocaña; escuadrón de Galicia, en la Coruña.

Ha sido promovido al empleo de coronel de artillería, en la vacante que resulta por haber solicitado su retiro el jefe de dicha clase D. José de Castro y González, D. Manuel Guzmán y Arce, capitán de coronel del cuerpo; á este empleo y en la vacante de Gabarda, el comandante D. José de la Lanza y Díaz de Landerio; al de comandante y en la vacante del anterior D. Juan Valera y Vicente, capitán del cuerpo; y á este empleo, en la vacante que resulta, el teniente D. Francisco Alonso y Rodríguez.

En la Granja se está haciendo una novena á la Virgen de los Dolores, costada por los vecinos del pueblo y por muchas distinguidas personas forasteras que residen, para implorar de aquella divina Señora que atienda de su Santísimo Hijo que desaparece de Madrid la epidemia reinante. El último día de novena habrá procesión de rogativa, en la que será llevada en andas la imagen de Nuestra Señora.

Se ha publicado el siguiente anuncio del

Banco de España.
«Debiendo detestarse la suma de diez millones de escudos en cada semestre para el pago de intereses y amortización de los billetes hipotecarios de este establecimiento, al tenor de lo dispuesto en el párrafo 2.º del art. 1.º de la ley de 26 de Junio de 1856, que creó aquellos valores, y habiendo de aplicarse en el semestre que vence en 1.º de Enero próximo 2.790.000 escudos para los intereses de los 93.000.000 que existen hoy en circulación, quedan para la amortización 7.240.000 escudos, ó sea para 36.500 billetes.

Dispuesto por S. M. en Real orden de 30 de Junio del mismo año que dicha amortización se verifique por sorteos, la administración del Banco se cree en el deber de anunciar al público la fecha en que ha de tener lugar el del segundo semestre de este año y las reglas á que debe sujetarse, que son las siguientes:

1.º El referido sorteo se verificará en el salón de juntas generales del Banco de España el día 21 del corriente mes, empezando á las once en punto de la mañana y continuando sin interrupción hasta su terminación.

2.º El acto será público, y lo presidirá el gobernador, asistiendo además uno de los sub-gobernadores, una comisión de tres individuos del consejo, el secretario, interventor y consultor del establecimiento.

3.º Los 465.000 billetes sortables se dividirán para el acto del sorteo en lotes de 100 billetes cada uno, que estarán representados por 4.650 bolas.

4.º Dichas 4.650 bolas se expondrán al público antes de introducirse en el globo, por si alguno de los concurrentes al acto desea examinarlas.

5.º Verificado su encasillamiento, se extraerán del globo las 361 bolas que representan los 36.500 billetes que han de ser amortizados. Como el número de estos no es múltiplo de 100, las 360 bolas primeras que se extraigan representarán lotes de 100 billetes, y la última los 50 primeros números de su centena respectiva.

6.º La administración del Banco anunciará en los periódicos oficiales los números de los billetes á que haya correspondido la amortización, y dejará además expuestas al público, en lugar conveniente del establecimiento, por espacio de ocho días, las 361 bolas que hubiesen salido en el sorteo, á fin de que puedan confrontarse con los números que se hayan publicado.

7.º Se avisará oportunamente al público las formalidades que han de observarse para el cobro de intereses y reembolso de capital de los billetes amortizados.

Madrid, 6 de Noviembre de 1865.—El secretario, José de Adaro.

Leemos en «La Epoca»:

«Hace mas de un mes que S. M. la Reina concedió la iglesia de San Gerónimo á los caballeros hospitalarios de la orden de San Juan de Jerusalén para que establecieran un hospital de celiacos, asistido por ellos mismos.

Pero esta filantrópica idea no ha podido ser realizada, porque en dicha iglesia se halla establecido un constructor de órganos, que con las maderas y herramientas está maltratando la histórica y monumental sillería del coro. No sabemos quién sea el constructor, ni el derecho que le asista; pero verdaderamente no se concibe que se haya permitido el establecimiento de un taller en un templo sin estrenar.»

El cambio de billetes continúa su andando y bajando. En la actualidad está á 4 por 400, y también se hacen operaciones al 8 por mil. Si el Banco hiciera un esfuerzo para satisfacer sin los apuros que hoy afronta el valor del papel que se le presenta, la crisis metálica que experimentamos hace tiempo, ya que no concluyera enteramente, es indudable que mejoraría mucho.

Ha sido prohibido por la censura el apócrifo dramático nuevo titulado *El pasado, el presente y el porvenir de España*. Esta prohibición se funda en la indole de las alusiones políticas que se advierten en dicha composición.

En «Las Noticias» se lee lo que sigue:

«Se ha publicado una carta-circular de los docks, firmada por el Excmo. señor marqués de Benemejé, en que se dice que aquel establecimiento continuará sus operaciones como hasta aquí, y que la firma llevada en adelante por dicho señor marqués, será la misma que anteriormente, esto es, *Mollinedo y compañía*».

Parace que de un día á otro se dictará una disposición para que se admita en la escuela de maestros de obras, armeros y aparejadores á los que en ella aspiran á ingresar, previo solamente un examen, y sin necesidad de justificar estudios académicos.

Esta disposición es tanto más importante, cuanto que la mayor parte de estos aspirantes son obreros que tienen ocupado todo el día y sólo pueden dedicarse á estudios privados por la noche. Igual medida

parece que se prepara respecto de los ingenieros industriales.

Durante el mes de Octubre último se han prestado por la casa de Socorro del tercer distrito y sus dos sucursales, 8.749 servicios; asistiendo á domicilio 2.291 personas; oyendo en consultas públicas y privadas á 418 enfermos; socorriendo en la casa 451 accidentes; verificando en auxilio de enfermos atacados del cólera 2.224 salidas; dando 3.300 acciones de alimento y socorriendo con ropas á 68 pobres.

Ya están hechos los cimientos para las dos fuentes de la plaza Mayor, y parece que el resto de las obras quedará terminado muy pronto. El círculo que forma cada una es muy grande con respecto á las dimensiones del jardín, y, según nos dicen, ambas llamarán la atención por el juego de sus aguas que debe formar una combinación de diferentes saltadores.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Severino y compañeros mártires.

SANTOS DE MAÑANA. San Todoró, mártir y San Solero y la Dedicación de la Santa Iglesia del Salvador en Roma.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta horas en la Iglesia parroquial de Santa María, donde se celebrará hoy la invención milagrosa de Nuestra Señora de la Almudena en el muro de la Cuesta de la Vega, predicando en la Misa mayor el ilmo. Sr. D. Manuel Jesús Rodríguez, y por la tarde, en los ejercicios, predicará D. Vicente Pastor y Lopez, y como último día de jubileo se hará procesión con el Santísimo Sacramento antes de reservar.

Finalizan las novenas de Animas y predicarán en las Calatravas D. Luis Peraltá, y por la noche en el Colegio de Loreto D. Wenceslao Sangüesa; en Santo Tomás D. Castor Compañía; en San Pedro D. Raimundo Carrillo; en San Ginés D. Pedro Palomeque; en San Antonio del Prado D. Patricio Páramo; en San Andrés D. Luis Crespo Penálvarez; en Santiago D. Ambrosio de los Infantes; en San Ignacio D. Ciriacó Cruz; en Italianos el Sr. Páramo y en el Carmén Calzado D. Nicolás Bribea.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.—Nuestra Señora del Rosario en Santo Tomás.

Se reza de la Dedicación de la Santa Iglesia del Salvador en Roma, con rito doble y color blanco, haciendo conmemoración de San Teodoro, mártir.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina (Q. D. G.) y su augusta Real familia continúan en el Real Sitio de San Ildefonso sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Reales decretos.

No habiéndose presentado D. Joaquín Casiano de Campos, magistrado de la Audiencia de Sevilla, á servir su plaza después de concluido el término de la licencia y prórroga de la misma que se le concedió para atender al restablecimiento de su salud, vengo en declarar cesante con el haber que por clasificación le correspondía.

Para la plaza de magistrado que resulta vacante en la Audiencia de Sevilla, por cesación de D. Joaquín Casiano de Campos, que la servía, vengo en nombrar á D. Diego Fernández Cano, magistrado supernumerario de la misma.

Vengo en disponer quede suprimida la plaza de magistrado supernumerario que en la Audiencia de Sevilla servía D. Diego Fernández Cano, nombrado para una de número en la misma.

Dados en San Ildefonso á seis de Noviembre de mil ochocientos sesenta y cinco.—Están rubricados de la Real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Fernando Calderón y Collantes.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Reales órdenes.

Agricultura.—Ilmo. Sr.: Habiendo sido invitado el Gobierno de S. M. para promover la concurrencia de los productos de la Agricultura, de la Industria y de las Artes á la Exposición universal que ha de celebrarse en París el año 1867, la Reina (Q. D. D.), deseando corresponder dignamente á la invitación y que presida en los trabajos que á este asunto se refieren todo el acierto posible, se ha dignado nombrar una comisión para que gestione todo cuanto estime conducente al efecto, compuesta de D. Francisco Serrano y Domínguez, duque de la Torre, presidente; D. Pascual Madoz; D. Manuel Fernández y Durán, marqués de Perales; D. Francisco de Luján; D. Manuel de Seijas Lozano; D. Clelio Moyano; D. Fernán Caballero; D. José Caveda; D. Constantino de Ardanaz; D. Félix García Gómez, director general de Agricultura, Industria y Comercio; D. Manuel Silveira, director general de Instrucción pública; D. Frutos Saavedra Meneses, director general de Obras públicas; D. José Emilio de Santos, director de Estadística; D. Tomás Piñero y Aguirre, marqués de la Mesa de Asta; D. Agustín Pascual; D. Fernando Bocherini, director del Instituto industrial; D. Antonio Brusi y Ferrás; D. Francisco de Paula Melillo; D. Casiano de Prado; D. Ponciano Ponzano; D. Federico Madrazo; D. Jerónimo de la Gándara, y D. Braulio Anton Ramirez, jefe del negociado en este ministerio, quien ejercerá el cargo de secretario.

De Real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y efectos oportunos. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 28 de Octubre de 1865.—Vega de Armijo.—Señor director general de Agricultura, Industria y Comercio.

Por no retardar más su publicación insertamos en este lugar el importante artículo que con motivo de la Real orden dictada hace días para evitar la contaminación de los ganados españoles, publicó *La Epoca*:

«En cumplimiento de la promesa que ayer hicimos, insertamos en la primera plana de *La Epoca* los decretos del Emperador Napoleón y las circulares é instrucciones dirigidas á los prefectos por el ministro de

Agricultura y Comercio de Francia, M. Rehic, relativos á la enfermedad contagiosa del ganado bovino, que ha causado ya daños muy considerables en Inglaterra y Escocia y que se ha propagado á Bélgica y Holanda.

Esta materia es de la mayor importancia, porque afecta á uno de los ramos más esenciales de la agricultura y de la producción en España; la ganadería. Ciertamente nuestro clima es refractario á las epizootias y que nuestros ganados se han librado de ellas cuando en otros pueblos sufrían mucho; pero se ha de tener presente que la enfermedad á que nos referimos es eminentemente contagiosa y emigradora y tan intensa y activa que difícilmente se salva el animal que ha sido por ella atacado.

Esta enfermedad es exótica en la parte occidental de Europa. Su cuna son las estepas ó grandes llanuras de la Rusia y de la Hungría, donde pastan al aire libre inmensos rebaños y donde es endémica. Su aparición en la Europa occidental no data de hoy; en algunas épocas, y especialmente en 1814, la rinderpest, como la llaman los alemanes, la cattle-plague de los ingleses, ó el tífus contagioso del ganado bovino, nombre bajo el cual es conocida en Francia, ha invadido aquellas regiones, caminando casi siempre tras de los ejércitos ó grandes masas de hombres, en cuyos parques se contaban sin duda algunos animales que llevaban latente la peste y tardaban poco en propagarla. En todas esas ocasiones la invasión se verificó por las vías terrestres, por lo que, prevenidos los Gobiernos de Rusia y Austria, á sus cuidados y vigilancia se debió quizás el largo espacio de tiempo que ha trascurrido sin que se extendiera por el resto de Europa.

Las necesidades del comercio, la rapidez de las comunicaciones han hecho hoy inútiles aquellas precauciones y han impedido que el mal quedase localizado. Los steam boats de Inglaterra y de Holanda, que proveen de carnes frescas el gran mercado de Londres, han ido á buscar al Báltico, al puerto de Revel los ganados de las estepas, y en muy breves días, en menor espacio de tiempo del que la enfermedad tarda en manifestarse en el individuo atacado, los han conducido á los docks del Támesis. La invasión se ha verificado, pues, por las vías comerciales en Inglaterra y luego en el continente, porque un buque holandés de los que se ocupan en este comercio, viéndose rechazado su cargamento en Londres por razón de su procedencia, volvió á su país, donde pudo desembarcarlo, y el contagio tardó poco en manifestarse.

La atención pública se fijó pronto en una enfermedad tan peligrosa, que se transmita á una distancia por las emanaciones, que era esencialmente contagiosa y se propagaba con rapidez suma, causando inmensos daños. Las importaciones del Báltico y de los países infestados fueron prohibidas en Inglaterra. El Gobierno francés envió en Agosto último á Inglaterra y á Alemania dos profesores de la escuela de Alfort y formó una comisión de personas competentes para que le ilustrase acerca del origen y de los caracteres del mal y propusiese las medidas conducentes á impedir su introducción en Francia. A principios de Setiembre el Gobierno francés estaba ya prevenido; había prohibido las importaciones de ganados por las costas desde Nantes á Dunkerque, así como todas las procedentes de los países invadidos, exigido una escrupulosa inspección para los demás, cerrado también á la importación y al tránsito las fronteras del Norte y del E. y circulado instrucciones tan luminosas, tan precisas, que revelan perfectamente la excelente organización de la administración en Francia, lo bien que responde á su misión, su celo por los intereses públicos y el auxilio eficaz que encuentra en los cuerpos consultivos y en la ilustración del país.

Triste es decirlo; la administración española no participa, ni del espíritu, ni de la actividad de la francesa. Hoy leemos en un periódico de noticias que por el ministerio de Fomento se han expedido al de Estado datos acerca de la epizootia que reina en varios países y sobre sus caracteres: la circular de la dirección de Agricultura, cuya lectura nos produjo ayer un penosa impresión, que no fuimos poderosos á acallar, demuestra igualmente que en el ministerio de Fomento no se ha fijado la atención en aquella materia, que se duda de si el tífus actual del ganado bovino es ó no contagioso, que no se sabe si prohibir ó no la importación de ganados de procedencia apetada ó sospechosa; en una palabra, que se camina sin luz y sin criterio, sin consultar á las corporaciones y personas competentes, y se abandona á la discreción de los gobernadores una materia de importancia vital para la ganadería española.

Hace apenas un mes, cuando la epizootia había llegado á su apogeo en Inglaterra, nuestro ministerio de Fomento publicaba una Real orden, facilitando la introducción de ganados y la promiscuidad de pastos en la frontera de Portugal, en la provincia de Zamora, es decir, por uno de los puntos más expuestos á la invasión, por las relaciones comerciales que hay entre Oporto y Londres y la tolerancia del Gobierno portugués con todo cuanto viene de la Gran Bretaña; en una comarca productora de ganados y colindante con el centro por excelencia productor en España, con las provincias gallegas. Y no se diga que el mal está remoto, puesto que todavía no se ha presentado en Francia, porque esto, sobre depender probablemente de la vigilancia que en aquel imperio se ha ejercido con tiempo, nada significa desde el punto en que la invasión puede verificarse por las vías marítimas y comerciales.

Siel buque holandés rechazado de Londres, en vez de volver á las costas de su patria, hubiese creído hallar un precio remunerador en Oporto, á estas horas estarían invadidos probablemente Portugal y las provincias de Castilla y Galicia. Por esta misma razón no puede abandonarse una materia tan importante á discreción de los gobernadores.

En nuestro entender, el Gobierno debe adoptar las medidas siguientes:

1.º Prohibir la importación de ganados, y la de pieles y cueros de Inglaterra, Holanda y países infestados.

2.º Someter á una inspección suficiente, en localidades aisladas, á los ganados de procedencia sospechosa.

3.º Adoptar precauciones bastantes en la frontera de Portugal y en la del Norte si el tífus se declarase en Francia.

4.º Ordenar á los gobernadores la suspensión de las ferias y mercados en las localidades que fuesen invadidas, el aislamiento de éstas, la vigilancia en los pastos, en los abrevaderos y en los caminos; y la desinfección de los establos.

5.º Disponer que las reses invadidas sean, si se

considerase necesario, degolladas y enterradas, acuchillando los cueros para que no tengan valor en venta, y que lo mismo se practique con las que hayan cohabitado con aquellas mediante indemnizaciones á los dueños, si estuviesen sanas.

6.º Ordenar que las administraciones de los ferrocarriles aparten y desinfecten los wagones en que hayan conducido reses enfermas ó sospechosas.

7.º Circular instrucciones amplias y enérgicas á los gobernadores de las provincias, á los comisarios régios de agricultura y á los subdelegados, y cuidar de que se organice el servicio veterinario, que se ejerza una escrupulosa vigilancia y que los alcaldes den parte inmediatamente que la enfermedad se manifieste en su distrito, asien á los ganados enfermos, prohiban el consumo de sus carnes y restos y lleven un registro de las reses invadidas y de las que sea preciso degollar.

Estas medidas serán sensibles al pronto á los comerciantes y agricultores; pero estamos seguros de que, por lo menos los últimos, las recibirán y practicarán con buena voluntad; porque el daño que con algún leve sacrificio puede cortarse á tiempo, sería, dado el carácter contagioso del tífus, la rapidez de su propagación y la imposibilidad material de salvar al animal atacado, inmenso é irreparable si por negligencia, incuria ó interés mal entendido se le dejase introducirse y extenderse por las provincias productoras de ganados, destruir este importante ramo de la riqueza general, privar á la agricultura de sus más preciosos instrumentos y producir un alza muy considerable en un artículo de indispensable consumo, que en muchas localidades de España no se halla ya al alcance de la gran masa de la población.»

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 7 de Noviembre de 1865.

HORAS.	Barómetro reducido al nivel del mar en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Reaumur.	Centigr.		
6 m.	701.46	5.5	6.9	N. E.	N. luv.
9 m.	701.53	5.5	6.9	N. E.	Luvia.
12 m.	700.30	7.4	8.9	N. E.	C. luv.
3 p.	699.45	7.2	8.0	N. E.	Cubto.
6 p.	699.32	6.0	7.5	N.	Luvia.
9 noct.	700.85	4.4	6.1	N.	Llovizna.
Temperatura máxima del día.		7.2	9.0		
Temperatura mínima al sol.		8.9	11.1		
Temperatura mínima del día.		4.8	6.0		
Evaporación en las 24 horas.		0.4	milímetros.		
Lluvia en id. id.		8.0	Idem.		

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos, ayer ha llovido en Badajoz, Burgos, Cáceres, Cádiz, Castellón, Córdoba, Coruña, Cuenca, Granada, Guadalajara, Huesca, Jaén, Logroño, Santander, Segovia, Soria, Toledo, Valencia y Zaragoza.

DIRECCION GENERAL DE OPERACIONES GEOGRAFICAS.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DEL DIA 7 DE NOVIEMBRE DE 1865.

Localidad.	Altura barométrica reducida al nivel del mar en milímetros.	Temperatura en grados centígrados.	Dirección del viento.	Fuerza del viento.	Estado del cielo.
Madrid á las 9 de la m.	789.3	6.9	N. E.	Brisa.	Lluvia.

Fondos públicos.

	CAMBIO AL CONTADO.	
	Publicado.	No publicado.
Titulos del 3 p. § consolidado.	39-90	»
Inscripciones en el Gran Libro al 3 p. §.	36-90 Dif.	»
Titulos del 3 p. § diferidos.	»	»
Inscripciones en el Gran Libro.	»	»
Materia del Tesoro preferente con interés.	»	»
Idem no preferente con interés.	»	»
Idem sin interés.	»	»
Participes legos convertibles á 3 p. §.	»	»
Idem del 4 y 5 por 100.	»	»
Deuda amortizable de primera clase.	»	»
Idem amortizable de segunda.	»	»
Deuda del personal.	19-90	»
Billetes hipotecarios del Banco de España, de 4.000 rs. con 6 por 100 de interés anual.	91-00	»

ACCIONES DE CARRETERAS GENERALES, 3 p. § ANUAL.
Emisión de 1.º de Abril de 1860 de 4.000 rs. Idem de 4.000 rs. Idem de 1.º de Junio de 1861, de 4.000 rs. Idem de 31 de Agosto de 1862, de 4.000 rs. Idem de 9 de Marzo de 1863, de 4.000 rs. Idem de 13 de Agosto de 1862, de 4.000 rs. Idem de 1.º de Julio de 1864, de 4.000 rs. Idem de 1.º de Julio de 1865, de 4.000 rs. Idem de 1.º de Julio de 1866, de 4.000 rs. Idem de 1.º de Julio de 1867, de 4.000 rs. Idem de 1.º de Julio de 1868, de 4.000 rs.

Del Canal de Isabel II, de 1000 rs. 8.000 anual Obligaciones del Estado para subvenciones de ferrocarriles. Idem de 1.º de Julio de 1865, de 4.000 rs. Idem de 1.º de Julio de 1866, de 4.000 rs. Idem de 1.º de Julio de 1867, de 4.000 rs. Idem de 1.º de Julio de 1868, de 4.000 rs.

Del Canal de Isabel II, de 1000 rs. 8.000 anual Obligaciones del Estado para subvenciones de ferrocarriles. Idem de 1.º de Julio de 1865, de 4.000 rs. Idem de 1.º de Julio de 1866, de 4.000 rs. Idem de 1.º de Julio de 1867, de 4.000 rs. Idem de 1.º de Julio de 1868, de 4.000 rs.

Del Canal de Isabel II, de 1000 rs. 8.000 anual Obligaciones del Estado para subvenciones de ferrocarriles. Idem de 1.º de Julio de 1865, de 4.000 rs. Idem de 1.º de Julio de 1866, de 4.000 rs. Idem de 1.º de Julio de 1867, de 4.000 rs. Idem de 1.º de Julio de 1868, de 4.000 rs.

Mercado de Madrid.
ENTRADA POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE AYER.
9250 arrobas de trigo.
1980 arrobas de harina de idem.

5953 arrobas de carbon.
128 vacas que componen 46554 libras de peso.
660 carneros que hacen 15812 libras de peso.
511 cerdos degollados que hacen libras de peso 63909.

PACIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR EN EL DIA DE AYER.

	Reales vellon arroba.	Quarto libra.
Carne de vaca.	54 á 56	26 á 30
Id. de carnero.	20 á 25	26 á 36
Id. de cordero.	» á »	» á »
Id. de ternera.	90 á 98	50 á 54
Despojos de cerdo.	» á »	» á »
Tocino añejo.	90 á 94	30 á 28
Id. fresco.	» á »	» á »
Id. en canal de cer.	» á »	» á »
Lomo.	» á »	42 á 50
Jamon.	124 á 134	54 á 60
Acete.	56 á 58	18 á 20
Vino.	36 á 44	12 á 14
Pan de dos libras.	» á »	11 á 12
Garbanzos.	44 á 64	4 á 18
Judías.	26 á 34	4 á 16
Arroz.	30 á 38	10 á 12
Lentejas.	19 á 23	8 á 14
Carbon.	7 á 8	» á »
Jabon.	56 á 58	18 á 20
Palstas.	5 á 6	2 á 3

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DE AYER.
Trigo. de 37 á 43 Rs. vr.
Cebada. de 22 á 24 id.
Algarrobo. de 3 á 22 id.

ANUNCIOS.

VIDA DE JOVELLANOS,

por D. Chndio Necedal.

Hállase de venta en la redacción de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, y en la librería de Durán, á 10 rs. en Madrid y 12 en provincias.
El producto íntegro se destina á los pobres de Toledo, socorridos por las conferencias de San Vicente de Paul de aquella ciudad. (G.)

SE ESTÁ REPARTIENDO EL PRIMER TOMO DE las Obras del Excmo. Sr. D. José Domingo Costa y Borrás, Obispo que fué de Lérida y Barcelona, y Arzobispo de Tarragona, dedicadas al obispo de la Iglesia y de nuestro Santísimo Padre el Papa Pio IX; las publica el Ilmo. Sr. Dr. D. Ramon de Ezenarro.—Constarán de seis tomos al precio de 10 rs. vn.